

CHEM + SEX

CHEMICALS
[DROGAS]

SEX
[SEXO]

ChemSex es un término británico compuesto por dos palabras: la primera viene de *chems* o *chemicals* (drogas) y la segunda de *sex* (sexo). Se refiere a una modalidad de consumo de drogas en contexto sexual. En España las personas que realizan estas prácticas suelen referirse a ellas con términos de argot como: *chill*, *sesión*, *colocón*.

El *chemsex* es un tipo particular de consumo sexualizado de drogas relacionado exclusivamente con la cultura sexual LGTBIQ+. Aunque también se han identificado otros tipos de usos sexualizados de drogas en otros grupos de población, existe una especial preocupación en torno al fenómeno del *chemsex*, debido a su crecimiento y a sus impactos en la salud.

Las prácticas de *chemsex* (fenómeno vinculado a la cultura sexual LGTBIQ+), pueden aumentar el riesgo de adquirir el VIH y otras infecciones de transmisión sexual

→ CONTINÚA

este consumo de drogas para sexo con una sola pareja sexual, pero también puede darse en trío, o de manera grupal. Algunas personas consumen en solitario, conectando con otros de manera online o visionando pornografía.

El *chemsex* puede darse en personas que presentan ya algún nivel de vulnerabilidad previo, por ejemplo tras haber sufrido homofobia, o estigma relacionado con el VIH, u otras experiencias traumáticas. Se trata sin duda de un fenómeno complejo, y para su comprensión es necesario evitar los juicios morales. Es importante que tanto las personas LGTBIQ+ que puedan estar expuestas al *chemsex*, como las que ya mantienen estas prácticas, dispongan de información sobre los riesgos que pueden implicar las mismas para la salud, y que la prevención y la atención se realicen por parte de profesionales con la formación adecuada.

**NO
COMPROMETAS
TU SALUD
INFÓRMATE**

PREVENCIÓN DE ADICCIONES EN CANARIAS

CHEMSEX



**¿Chill, sesión,
chemsex...?**

**No comprometas
tu salud, infórmate**



De hecho, durante los últimos años los centros de atención a las adicciones de diferentes ciudades europeas han registrado un llamativo aumento de las demandas de tratamiento relacionada con el *chemsex*. Y también en los centros de ITS se ha identificado que las personas con estas prácticas pueden presentar infecciones de transmisión sexual con mayor frecuencia que otros usuarios.

Las evidencias disponibles muestran que el *chemsex* se ha asociado a un aumento del riesgo de adquirir el VIH y otras infecciones de transmisión sexual. También se ha asociado a sobredosis, adicciones y otros problemas de salud mental, y en algunos casos suicidios.

No todas las personas con prácticas de *chemsex* perciben estar teniendo consecuencias negativas derivadas de las mismas. La aparición de impactos no deseados depende de múltiples factores como (entre otros) las sustancias de elección, la vía de administración o el patrón de consumo, y es más probable aparezcan cuando las prácticas se intensifican y/o se mantienen en el tiempo.

Entre las sustancias más habitualmente utilizadas en el *chemsex* se encuentran: mefedrona (conocida como *mefe*), GHB (también llamada *G o chorri*), metanfetamina (*tina*), ketamina (*keta*), cocaína, MDMA y poppers, entre otras. Algunas de las drogas utilizadas en el *chemsex* pueden producir euforia y una gran desinhibición. Es característico que se mantengan largas sesiones de sexo (que pueden prolongarse durante varias horas o incluso días), y que pueden incluir múltiples parejas sexuales.

En las sesiones de *chemsex* es frecuente el policonsumo de distintas sustancias. La combinación de drogas

de diferentes familias hace que los efectos sean más impredecibles, y que el manejo de la situación pueda resultar más complejo, aumentando la posibilidad de que aparezcan consecuencias no deseadas.

El consumo por la vía de administración inyectada, conocido en este contexto como *slam* o *slamming*, implica riesgos añadidos para la salud. En ocasiones las personas que lo practican no tienen conocimientos suficientes sobre la técnica. Y compartir los materiales de inyección con otras personas, aumenta el riesgo de transmisión de infecciones de virus como el VIH y los de las hepatitis B y C. Las sustancias que con mayor frecuencia se inyectan durante las prácticas de *chemsex* son la metanfetamina (conocida como *tina*) y la mefedrona (también denominada *mefe*).

Entre las drogas consumidas en el *chemsex*, la metanfetamina es probablemente la que genera una mayor preocupación debido a su enorme potencial adictivo y a sus gravísimos impactos en la salud mental, especialmente cuando se administra por la vía inyectada. Actualmente, el consumo de esta sustancia es poco habitual en otros grupos de población.

No todas las personas que forman parte de la comunidad LGTBIQ+ se encuentran igual de expuestas a este fenómeno. Los estudios disponibles indican



que las prácticas de *chemsex* son más frecuentes en determinados subgrupos de hombres gays y bisexuales, como por ejemplo aquellos que viven con el VIH, los migrantes, o los que ejercen la prostitución.

Estudios como EMIS apuntan que las Islas Canarias se encuentran entre las Comunidades Autónomas en las que estas prácticas son más frecuentes en España. El *chemsex* es un fenómeno predominantemente urbano, de modo que está más presente en las grandes ciudades. Pero también puede ser más habitual en entornos turísticos populares entre el público gay, como es el caso de Maspalomas.

Los datos de todos los estudios disponibles indican que la mayoría de prácticas de *chemsex* tienen lugar en casas privadas. Pero también pueden darse en saunas y clubs de sexo gay, y en hoteles dirigidos a este público. En ocasiones la persona escoge realizar